

Buscapié

Mario Alegre Barrios
Periodista



ELLA...

■ Hace unos días, mientras corría –como suelo hacerlo poco antes del amanecer– conversaba conmigo mismo, en silencio, como es usual que suceda en esa comunión cotidiana en la que no estoy con nadie, solo con ese otro ser que me habita desde que nací y que estará en mí hasta el último de mis días.

Conversaba –decía– en una de esas charlas que suelen también ser errantes, con ideas que van y vienen, que se extravían un poco cada vez que llego al mar y que se reencuentran según les viene en gana, como hace un par de mañanas, cuando a cada paso me preguntaba –tratado de recuperar el aliento perdido luego de varias semanas resfriado– si ese era mi límite.

A cada paso me respondía que no, que ese no era mi límite, que esa línea nunca la dibujaría yo, que eso solo lo haría “ella” –esa que todo lo quita– cuando se le ocurra alcanzarme.

En ese preciso instante –cuando este pensamiento se hizo palabra– una paz inmensa me abrazó y mi respiración se hizo más acompasada.

Por varios minutos dejé de darme cuenta de que corría, hasta que volví a ver el mar con el telón de fondo de un cielo con nubes rojizas.

Como un mantra, comencé de nuevo a preguntarme si cada paso era mi límite y a responderme que no, que no lo era, hasta que dejé de hacerlo en el momento en el que tuve conciencia de que en ese monólogo perpetuo se me había revelado la manera como desearía irme de aquí.

No sé cuándo será –espero que falté todavía algún tiempo– pero desde ahora sé cómo quisiera que fuese: no tener que esperar inmóvil por ella, sino que me alcance, mejor si es corriendo, de un fogaño que es como nacemos, pero que en ese último instante me permita mirarla a los ojos y darle un abrazo tan grande como el que le he dado a la vida.

Año atípico, respuestas atípicas

Puerto Rico encara en 2017 un escenario atípico: una Junta de Supervisión Fiscal, nuevas medidas de austeridad y aceleración de proyectos y una realidad demográfica que acrecienta los retos.

En tiempos como estos, sobran las pruebas de que las sogas cortan siempre por lo más fino que, en el caso de economía y sociedad, son los grupos poblacionales más vulnerables: las comunidades empobrecidas, las jefas de familia, los niños y los adultos mayores.

Basta mirar las experiencias de otros países y ciudades, como la de Detroit, que pasó un proceso similar al de Puerto Rico hoy, para tener pistas de nuestras oportunidades y las amenazas. Hace un par de meses, un grupo de entidades locales convocadas por Espacios Abiertos visitó esa ciudad para reunirse con algunos de los actores de la transformación social y económica que tuvo lugar allí y ha presentado sus hallazgos en varias reuniones con representantes del sector social y privado de Puerto Rico.

Una de las revelaciones más notables da una idea de cuánto nos queda por andar como colectivo: en el momento en que fue sometida a un administrador de emergencia, Detroit contaba con una infraestructura social bien desarrollada. Es decir, que las organizaciones del llamado Tercer Sector estaban fortalecidas y vinculadas. Y cuando las medidas de austeridad se impusieron, ocurrieron con tal celeridad que esas organizaciones no dieron abasto para reaccionar. Quedaron drenadas.

600
PALABRAS



Luis Alberto
Ferré Rangel

Director General de GFR Media

La pregunta obligada aquí es, entonces: ¿Qué tan preparada está nuestra infraestructura social para asumir la responsabilidad anticipada?

Esa responsabilidad supone, antes que reaccionar y combatir, prever y ser proactivos. Conlleva procurar de los regentes acciones que cumplan el propósito común de adelantar una realidad fiscal saludable para el país y de desarrollar la economía de forma sostenible, lo que tiene que incluir responsabilidad con el ambiente y los recursos y con el desarrollo humano.

Las organizaciones del tercer sector en Puerto Rico tienen a mano esas respuestas que el país necesita. Tienen proyectos y modelos de acción exitosos. Tienen planes concertados, acciones y hasta leyes adelantadas.

Según datos divulgados por Estudios Técnicos, son más de 11,570 las organizaciones sin fines de lucro en Puerto Rico que sirven a más de 700,000 personas al año. El 40% de estas son organizaciones comunitarias de impacto social y económico que sirven a

unas 385,000 personas al año en áreas como educación, salud, servicios sociales, desarrollo comunitario y desarrollo económico, vivienda, ambiente, cultura y arte.

En total generan más de 150,000 empleos a tiempo completo, que representa el 16% del empleo total del país.

Con la amenaza reciente de medidas para recortar las aportaciones gubernamentales a esas organizaciones, el Movimiento Una Sola Voz y la Red de Fundaciones acentuaron el llamado a unir fuerzas y encaminar acciones que aseguren la justicia social. Incluyeron en esa convocatoria al sector privado.

Esa unidad debe concretarse y generar conversaciones con el nuevo gobierno y con la Junta de Supervisión Fiscal que adelanten medidas que protejan el interés más elevado, que es el bienestar social y económico de todos y todas, en armonía con el ambiente y los recursos.

Corresponde a los nuevos gobernantes –gobernador, legislatura y a los miembros de la Junta – abrirle espacio a esas experiencias documentadas y validadas que suman a su misión de poner al país de pie. Cualquier acción que ignore ese saber y deje algún sector atrás, solo tendrá el efecto de acelerar la zozobra económica y social que se intenta evitar.

Un escenario atípico exige respuestas atípicas. Que el 2017 empiece por abrir la mesa decisional al diálogo y la concertación para que prime ese interés mayor.



LA FOTO

Ballenas

PROTEGIDAS DEL RUIDO

La foto de Elaine Thompson, de AP, captura el momento justo en que una orca salta sobre el agua en un estanque en Seattle, Washington. El gobierno federal considera una petición para declarar el oeste de la isla de San Juan en ese estado como una zona de protección de estos mamíferos de la familia de los delfines. De aprobarse, se prohibiría el tránsito por la zona de embarcaciones motorizadas de modo que no perturben a las ballenas.